

## Cuerpo, palabra, inconciente

Héctor Clein

El cuerpo...es visto como un objeto otro.

El yo es sobre todo una esencia-cuerpo.

S. Freud<sup>1</sup>

El psicoanálisis captó el empalme entre las palabras y el cuerpo bajo un sesgo preciso, el del síntoma<sup>2</sup>. El concepto tempranamente incorporado por Freud de complacencia somática afirma que no hay síntoma (¿histérico?) sin soporte en el cuerpo.

La tos de Dora que se soporta en el cosquilleo en la garganta cesa cuando Freud revela el lazo inconciente entre su tos y la fellatio...: “la tos originada, como generalmente sucede, con un cosquilleo en la garganta, expresaba una situación de satisfacción sexual “per os” entre las dos personas cuyas relaciones amorosas la ocupaba...”<sup>3</sup> Es que la palabra liberada silencia la tos porque estando reprimida “cosquillea”.

Es bajo esta referencia que nos resuena la afirmación de Lacan de que el síntoma es un acontecimiento de cuerpo. Lo que afirma en Joyce y el síntoma es sí que el síntoma es un acontecimiento de cuerpo pero en tanto “está ligado a lo que: se lo tiene...”<sup>4</sup> Se lo tiene como cuerpo sensible.

Es decir, la tos es un síntoma en tanto hay un significante (la fellatio), que tiene efecto (las cosquillas) sobre un cuerpo, que se lo tiene. Es el cuerpo imaginario, el cuerpo que Freud designa como “es visto como un objeto otro”. Ese cuerpo que imaginariamente se objetaliza y “se tiene” como se tendría un mueble. Y que es un cuerpo sensible.

El vértigo, por ejemplo, toca el punto en el que en la neurosis se siente que el cuerpo podría irse, podría dejar de sostenernos.

---

<sup>1</sup> El yo y el ello.(1923) S. Freud. Volumen 19. Amorrortu Editores

<sup>2</sup>“Hablar con el propio síntoma, hablar con el propio cuerpo”, Eric Laurent. Textos del VI ENAPOL

<sup>3</sup> “Fragmento de análisis de un caso de histeria (1905(1901)) S. Freud Volumen VI. Amorrortu Editores

<sup>4</sup> Cita de Lacan en “Hablar con el propio síntoma, hablar con el propio cuerpo, Eric Laurent. Textos del VI ENAPOL

Un soñante cuenta: “Estoy en un piso alto, en la terraza. Pero no me ubico, no me oriento. No es algo que en la realidad me suceda, en general puedo discernir si estuviese en una terraza alta por ejemplo, allá esta la casa de mi tía, del otro lado la calle Sucre, etc. No soy de perderme yendo a un barrio que transito poco. Y me caigo, es vértigo. Siento dolor en el pecho, como que las bolas me suben hasta la garganta. Me despierto”. Sus asociaciones se centran en el significante “llevar” y van por el lado de las sensaciones corporales, el dolor, etc., el día anterior iba en el auto, lo llevaba su hijo y no aguantó el malestar y se tuvo que bajar. Más tarde supo que un libro del hijo por fin estaba en las librerías. En chiste dice “ahí está mi apellido”. Tiene incluso una dedicatoria a él, el hijo escribe que él le había transmitido el placer por la literatura. En el apellido que “lleva” el libro se recuperan las referencias simbólicas que lo ubican, y que se habían perdido bajo los efectos de la rivalidad.

Es que hay un correlato entre inconciente e imagen corporal. Si bien son entidades distintas el sujeto, la orientación al inconciente, y la relación del hombre con su cuerpo, “que depende de que el hombre dice que tiene un cuerpo, su cuerpo”... “que lo posee como un mueble”<sup>5</sup> no es uno sin lo otro. Pero que podría no tenérselo. “No tener cuerpo”, un cuerpo sensible se observa en pacientes en que la orientación al inconciente, la neurosis no está verificada. Como dice Lacan de Joyce, son sujetos “desabonados” del inconciente.

Dick, el chico que Klein trató y diagnóstico como psicosis infantil, por ejemplo, no sentía el dolor.

Una paciente con antecedentes de delirio, estando ya compensada, por mucho tiempo estuvo llamándola a su analista antes de salir de su casa para preguntarle “que me pongo”. No tenía registro de los cambios de temperatura, no sabía si ponerse abrigo o ropa liviana. Cuando no encontraba a la analista se guiaba mirando como iba la gente vestida.

Pérdidas de peso que ponen en riesgo la salud, cortes en el cuerpo, algunas veces entendidos como llamados al Otro, o acting out, pueden ser indicios de

---

<sup>5</sup> Seminario 23, El sinthome 1975-1976. J. Lacan. Editorial Paidós

un cuerpo que no se tiene. Ana<sup>6</sup>, una jovencita de 15 años que padecía anorexia grave, decía que los cortes que se autoinfligía, al mirar sus marcas, le recordaban su aflicción. Era su manera de tener un cuerpo capaz de ser soporte de escritura.

En otro caso no estaba en cuestión la caída del cuerpo pero el correlato de la falta de orientación al inconciente, era su afirmación insistente de que todos tenemos como destino marcado la vejez y la muerte. Esta afirmación es verdad para el cuerpo biológico, pero deja de lado el goce del cuerpo que es “gocce de la vida”.<sup>7</sup>

Lacan se refiere detalladamente a este tema en relación a Joyce a quien cita cuando éste afirma que en una oportunidad su cuerpo se soltó como una cáscara.

Lacan recoge esta anécdota de Retrato del artista adolescente. Él, Joyce, se encontró con compañeros que lo ataron a una alambrada y que, comandados por alguien llamado Eron le dieron una paliza. Luego de la paliza se pregunta porque no estaba resentido con los atacantes, y dice que “todo el asunto (el cuerpo) se suelta como una cáscara”.

Lacan distingue en lo que cuenta Joyce dos momentos que si bien están íntimamente intrincados es necesario distinguirlos, el momento de la paliza en el que Joyce no registra la violencia, y que luego retroactivamente traduce como que el cuerpo se suelta como una cáscara, y el momento en que el yo se recupera, que siente asco, rechazo, y que testimonia falta de registro de sus atacantes, no hay reconocimiento afirma Lacan. Es decir, el yo se reconstituye en el rechazo (asco) que empalma con la ausencia de reconocimiento de los atacantes. Por eso no queda resentido.

La diferencia con el ejemplo de la viñeta es que el yo (por su correlato con el sujeto del inconciente) no se constituye por la referencia al nombre del padre (el apellido) sino por el contrario en la violencia que sufre (o no sufre) desconoce la referencia, desconoce al que le pegó. Y se reconstituye en el rechazo. Ahí va Lacan a considerar que en ese rechazo se pone en juego un

---

<sup>6</sup> Cuerpos que buscan escrituras. E. Laurent y otros. Editorial Paidós 2014

<sup>7</sup> La tercera (1975) J. Lacan en Intervenciones y textos. Editorial Manantial

pensar que se apoya en que es contra el significante. Dice Lacan: “Este es el sentido que he dado a la palabra apensamiento. Uno se apoya contra un significante para pensar”.

### **Para concluir**

Intento con estas líneas resaltar la importancia del llamado por Lacan cuerpo sensible.

Considero que está en relación con lo que Freud menciona como cuerpo visto como un objeto otro. Que se lo puede tener como se tiene un mueble. Que es necesario para que el síntoma como acontecimiento de cuerpo se constituya. La ausencia de ese cuerpo sensible pareciera que es correlativa de la falta de orientación al inconciente, al sentido.

He puesto en consideración el proceso que lleva a Joyce a desprenderse de su cuerpo que permite distinguir entre el momento de caída del cuerpo y el momento de reconstitución. Entiendo que en ese vaivén resalta modos de reparación del pensamiento que dan posibilidad de considerar formas de tratamiento de los pacientes sin orientación al inconciente. Pero que en estas líneas no he profundizado.

Otra línea que no he profundizado es la que llama a reflexionar y elucidar el complejo problema de la victimología. En un comentario al margen Lacan afirma “Resulta curioso que haya gente que no experimente afecto por la violencia sufrida corporalmente”.

La imagen del cuerpo, “ese cuerpo que es visto como objeto otro”, es indistinguible de su encarnadura corporal, y por eso es otro pero a la vez es cuerpo sensible. Es entonces el yo “una esencia-cuerpo”.

“La relación con el propio cuerpo resulta completamente sospechosa para un analista, porque la idea de sí mismo como cuerpo tiene un peso.”<sup>8</sup>

Si bien el trabajo no lo nombra explícitamente, el concepto de nudo borromeo está supuesto. En el nudo borromeo se anudan tres redondeles que corresponden a los tres registros, real, simbólico e imaginario. La característica de este nudo es que no se puede separar una argolla sin que se desprendan

---

<sup>8</sup>Seminario 23, El sinthome (1975-1976) J. Lacan. Editorial Paidós

todas. La relación al sentido, la imagen y lo que da consistencia, peso y una que es lo real supone los tres redondeles enlazados. Por eso la imagen del cuerpo es el correlato de su encarnadura porque participa del entramado de los tres registros. El sujeto es indistinguible de su cuerpo y a su vez puede objetivarlo como imagen.

----

### **Resumen**

Es verificable que el cuerpo sensible se puede perder o no tener. El trabajo incluye varios ejemplos de sujetos insensibles al dolor, a los cambios de temperatura, etc. Se afirma que hay una articulación entre ausencia de cuerpo sensible y falta de orientación al inconciente. Se recoge del seminario 23 lo que Lacan comenta sobre Joyce porque es un ejemplo típico de caída del cuerpo sensible. El nudo borromeo está implícito en el trabajo.

### **Descriptores**

Cuerpo, síntoma, yo corporal, nudo borromeo